



ALERTAS DE NUESTRO TIEMPO

FUTURO SIN ILUSIONES.

En los años pasados el mundo ha sido testigo de un aumento de catástrofes. Sequías, inundaciones, tornados y terremotos siguen unos a otros sin cesar. Miles han perdido su vida en tremendos accidentes terrestres, marítimos y aéreos. Millones mueren de hambre, naciones como Brasil o México están quebradas y son incapaces de saldar su deuda externa. Los seres humanos contemplan con miedo el futuro al observar guerras, levantamientos, la explosión demográfica y la incasante destrucción ecológica.

Muchos de estos sucesos están predichos con claridad en la Biblia (Mat. 24:4-31; Luc. 21:25-28; Apoc. 6:12-17; 16; 17; 18).

Dios siempre advirtió a los seres humanos acerca de los juicios que caerían sobre ellos como consecuencia de su apostasía (Isa. 24:5-20; 46:9-10; Am. 3:7; Apoc. 1:1).

ENSEÑANZAS DEL PASADO.

Dios comunicó a Noé la venida del diluvio, a Abraham y Lot la **destrucción de Sodoma y Gomorra** y a Moisés las **plagas de Egipto**.

Estos sucesos han sido registrados como ejemplos para nuestros días, que deben hacernos ver como todas las profecías bíblicas se han ido cumpliendo en forma admirable y continuarán cumpliéndose de igual manera (1 Cor. 10:6-12; 2 Ped. 2:5-9; Heb. 4:11).

Lo mismo sucederá con el claro mensaje de advertencia a esta última generación humana dada por Dios en el capítulo 14 del Apocalipsis a través del **mensaje de los tres ángeles**. Este es el último llamamiento que Dios le da a todos los seres humanos antes de la venida de Cristo como juez y señor. Contiene la advertencia más seria a cerca de un juicio futuro que se puede encontrar en toda la Biblia:

El triple mensaje angélico



1. «Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y la fuente de las aguas».

2. «Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación».

3. «Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, el también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del cordero; y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre». Apoc. 14:6-11.

Este llamado es de importancia vital! Pero, cómo podemos evitar adorar a esta **bestia** y a **su imagen** o aceptar **su marca** si no sabemos lo que estas cosas significan? Falta de conocimiento puede tener en este caso consecuencias mortales. **«Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento».** Os. 4:6; compare Isa. 29:13-14.

Sin embargo Dios ha prometido que dará a las personas honestas plenitud de conocimiento (Prov. 2:1-7; Dan. 12:4,10; Mat. 7:7-8).

«Diles: Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos

de vuestros malos caminos; por que moriréis, oh casa de Israel?» Eze.33:11 compare 2 Ped. 3:10-11; Mal. 3:18-20.

Qué significa la bestia con su marca?

Antes de contemplar a la bestia debemos comprender el trasfondo y la evolución histórica previa a la bestia. Lo mejor es comenzar con el libro de Daniel el cual predice en forma grandiosa la historia desde el siglo VI antes de Cristo hasta hoy.

La interpretación de los símbolos utilizados no está librada al antojo humano. Profecía bíblica es historia escrita antes que suceda y la Biblia misma nos adjunta la llave para su comprensión (2 Ped. 1:20). Una bestia representa en la profecía a un rey o a un reino. Esto se puede ver por ejemplo en Dan. 7:17,23: **«Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes ... La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra ... »**. En Dan. 7:3 dice: **«Y cuatro bestias grandes, diferentes la una de la otra, subían del mar.»** **Mar** o **agua** representan **«pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas.»** (Apoc. 17:15; compare Isa. 8:7).

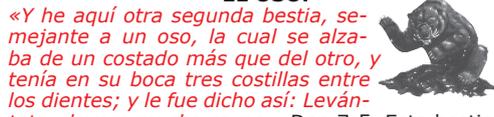
En el capítulo 7 del libro de Daniel al profeta le son mostrados los futuros reinos universales en forma de **bestias**. Una descripción paralela la encontramos en Dan. 2:27-45, en donde ciertas partes del cuerpo de una estatua simbolizan el desarrollo de la historia universal.

EL LEÓN.



«La primera era como león ... » Dan. 7:4 (compare 2:37-38). Este describe al **imperio babilónico** (608 al 538 a.C.), que gobernaba el mundo en la época de Daniel. Aún hoy usted puede admirar en el museo de Pérga en Berlín el león alado como testigo histórico de aquella era.

EL OSO.



«Y he aquí otra segunda bestia, semejante a un oso, la cual se alzaba de un costado más que del otro, y tenía en su boca tres costillas entre los dientes; y le fue dicho así: Levántate, devora mucha carne». Dan.7:5. Esta bestia tiene el mismo significado que el pecho y los brazos plateados de Dan. 2:32,39. Representa a la potencia que quitó el poder a Babilonia, el **imperio medo-persa** (538 al 331 a.C.). Era un reino dividido en dos, en el cual primero reinaron los medos y posteriormente los persas. Los dos brazos y el oso con un lado más elevado que el otro, subrayan esta peculiaridad. Una mitad sería más fuerte que la otra. Las tres costillas simbolizan las naciones vencidas por Medo-Persia: Babilonia, Lidia y Egipto

EL LEOPARDO.



«Después de esto miré, y he aquí otra, semejante a un leopardo, con cuatro alas de ave en sus espaldas; tenía también esta bestia cuatro cabezas; y le fue dado dominio» Dan. 7:6. También esta bestia tiene su paralelo en Dan. 2:32,39. Fue el **imperio Griego** (331 al 168 a.C.), el cual bajo las órdenes de Alejandro Magno subyugó a los persas y se subdividió después de la muerte de su fundador en cuatro partes (Macedonia, Tracia, Siria y Egipto).

LA CUARTA BESTIA.

«Después de esto miraba yo en las visiones de la noche, y he aquí la cuarta bestia, espantosa y terrible y en gran manera fuerte, la cual tenía unos dientes grandes de hierro; devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies, y era muy diferente de todas las bestias que vi antes de ella, y tenía



diez cuernos». Dan. 7:7. También a esta bestia la encontramos nuevamente en Dan.2:33,40,41. La cuarta potencia que siguió a los griegos, fue el **imperio romano** (168 a.C. al 476 d.C.). Era una bestia tan diferente a todas las demás que Daniel había visto que se sentía incapaz de describirla. Los **«diez cuernos»** significan, que **«de aquel reino se levantarán diez reyes»** (Dan.7:24).

Es un hecho histórico que el imperio romano se derrumbó en el **476 d.C.** surgiendo en su lugar diez reinos originados en tribus germánicas y que hoy forman los estados europeos. Paralelamente a Dan.7:7 son representados en Dan. 2:41-42 como los diez dedos de los pies de la gran estatua. Fueron las siguientes tribus: 1.Alemanes (Alemania), 2.Francos (Francia), 3.Anglosajones (Gran Bretaña), 4.Burgundios (Suiza), 5.Visigodos (España), 6.Suevos (Portugal), 7. Lombardos (Italia), 8.**Herulos**, 9.**Vándalos**, 10.**Ostrogodos**.

EL CUERNO PEQUEÑO.

«Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos, y delante de el fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí que este cuerno tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas» Dan.7:8.



Indicios para identificarlo:

1. Surgió **entre** los diez cuernos, y **tres** de los cuernos fueron arrancados al surgir este con poder.

2. En Dan.7:24 se afirma: se dice que el cuerno pequeño surgirá **posteriormente** al surgimiento de los diez cuernos. Existe un único poder en la historia al cual se aplica esta descripción. En Roma mismo, en el centro del desintegrado imperio romano surgió después del **476 d.C.** el papado, el gobierno unipersonal del catolicismo. Ante su creciente poder **tres** de los pueblos germánicos, **Herulos, Vándalos y Ostrogodos, «delante de el fueron arrancados.»** El obispo de Roma fue constituido cabeza de todas las iglesias cristianas en el **533 d.C.** mediante un decreto del emperador Justiniano (Codex Justinianus) emperador del imperio romano oriental. Cuando la última de las tribus (Ostrogodos) que se oponían a este decreto fue vencida en el **538 d.C.** por el general Belisario al servicio del emperador, y fue expulsada de Roma, también se selló la preponderancia política de la Roma papal para **un largo período proféticamente predicho** (ver más adelante).



3. En Dan.7:25 se nos dice que **«a los santos del altísimo quebrantarás»**, una clara referencia a la gran persecución en los cristianos. Ningún conocedor de la historia puede negar, que también esta expresión encontró en el papado su consumación. Las terribles persecuciones de la Edad Media (Cruzadas, mártires, etc.) son un conocido capítulo negro de la historia.

4. Continúa diciendo: **«... y pensará cambiar los tiempos y la ley ...».** El sistema papal realmente cambió la ley de Dios, los diez mandamientos. Quitó del catecismo el **segundo mandamiento que prohíbe adorar imágenes**, y el **cuarto mandamiento, que llama a santificar el sábado** (el único mandamiento que alude a **«tiempos»**). Cambiando este mandamiento traspasó el día de reposo de Dios del séptimo día al primer día de la semana (compare 2 Tes.2:3-4; Sal. 94:20). Cambio el **«tiempo»** de la adoración. Un día equivocado fue erigido como día de adoración. En lugar del inamovible sábado original (Ex.20:8-11; 31:13.16-17; Eze.20:12; Isa.56:2,3,6-7; Sal.89:35; Heb.4:1-11; Stg.2:10), el **séptimo día**

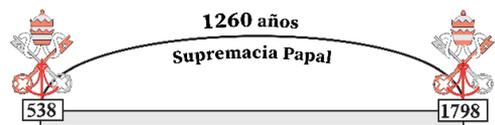
guardado por Cristo y sus apóstoles (Luc.4:16; Mat.24:20; Hec.13:42; Heb.4:10-11), entró en vigencia el **primer día** de la semana. Este era el día pagano del sol el cual Dios nunca había postulado para ser honrado sino que todo por lo contrario incluso había advertido a su pueblo de no adoptarlo de ninguna manera (Apoc.14:9-11; 16:2; 19:20; compare Eze.8:16-18).

5. «También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias... y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo». Apoc.13:5-6 (compare Dan.7:8,25; 11:36; 2.Tes.2:3-4).

Como define la Biblia la blasfemia? En cierta ocasión lo acusó a Cristo de blasfemia: «... porque tú, siendo hombre, te haces Dios». Juan 10:33. Otra forma de blasfemia la encontramos en Lucas 5:21: «**quién es este que habla blasfemias, quien puede perdonar pecados sino sólo Dios?**». Ambas formas de describir la blasfemia se aplican al papado («**nosotros ocupamos en esta tierra el lugar del Dios Todopoderoso**» Encíclica del Papa Leo XIII, 20.6.1894). Al papa se lo denomina también «Santo Padre», aunque Jesús prohibió esta apelación para ser aplicada a seres humanos (Mat.23:9), por estar reservada para nuestro Padre Celestial (Juan 17:11).

6. En Dan.7:25;12:7 y Apoc.12:14 incluso se predice la duración del predominio papal nombrando un lapso **de tres tiempos** y medio; y en Apoc.11:2 y 13:5 un tiempo **de 42 meses** y en Apoc 11:3 y 12:6 un tiempo **de 1260 días**. El parámetro bíblico para indicaciones de tiempos proféticos es **un día igual un año** (compare Eze.4:6 y Num.14:34). Esto esclarece que todas estas indicaciones de tiempo se refieren a un mismo período de 1260 años literales. Un tiempo significaba en el uso idiomático de aquel entonces un año. En aquellos tiempos se contaban años lunares de 360 días por año. Un mes lunar consta de 30 días (compare Exo.7:11,24; 8:4). De estas aclaraciones resulta que tres tiempos y medio (años) multiplicado por 12 meses equivale a 42 meses; y que por otro lado 42 meses multiplicados por 30 días equivalen a 1260 días o sea a 1260 años literales de evolución histórica.

Estos lapsos predichos los hallamos realmente cumplidos en la historia del papado: la expulsión de los Ostrogodos alrededor del **538 d.C.** representó la erradicación del último obstáculo al predominio papal, y por lo tanto es aceptado ampliamente como el comienzo del poderío papal.



Si contamos desde este momento 1260 años, llegamos al año **1798 d.C.** Justamente en este año, y en el contexto de la revolución francesa, el General francés Bertier tomó preso al papa Pío VI el cual finalmente murió en cautiverio. De esta forma también se cumplió la predicción: «**Si alguno lleva en cautividad, va en cautividad**». Apoc.13:10. Nunca más el papado recuperó una posición de preponderancia y poder tan marcada como hasta ese entonces. Una constitución democrática fue instituida y Roma fue declarada república. De este modo el poder político del papado quedaba quebrado. Exactamente como había sido predicho en la profecía, después de 1260 años. En Apoc.13:1-10 se describe brevemente la historia de este poder papal, mostrando como surge del imperio universal romano, conduce el mundo durante 1260 años y finalmente recibe su herida mortal.

7. En Apoc.13:3 dice: «**Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia...**». Esto indica que este poder va a seguir existiendo hasta la segunda venida de Cristo (compare Dan.7:21-22).

8. En el tiempo entre la herida mortal y la recuperación de su poder una nueva bestia entra en escena: «**Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón. Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores**

de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada». Apoc.13:11-12.

Que poderío es descripto aquí?

Los símbolos:	Los significados:
1. Sube de la tierra (Apoc.13:11).	1. Surge de una tierra nueva o poco poblada.
2. Llega en el tiempo de la caída de la bestia que subió del mar (1798, Apoc.13:1,3,10).	2. Llega a ser una nación, cuando el poder del pagado es quebrado (1763 a 1800).
3. Posee dos cuernos semejantes a los de un cordero (Apoc.13:11).	3. Dos principios cristianos le confieren fuerza (Libertad religiosa y ciudadana).
4. No tiene coronas en sus cuernos (Apoc.13:11).	4. No hay monarquías sino repúblicas.
5. Ejerce autoridad, al igual que la primera bestia (Apoc.13:12).	5. Llega a ser la primera potencia mundial

Sólo una potencia de la historia cumple con estas cinco características proféticas. Son los Estados Unidos de Norteamérica, que se unieron entre 1763 y 1800. En **Apoc. 13:11-18** vemos que comienza en forma inofensiva pero llega a ser el poder mundial determinante hacia el fin del tiempo. **Se predice que América va a obligar a los seres humanos a través del levantamiento de una imagen a adorar a la bestia cuya herida de muerte fue curada. Esta imagen representa una copia fiel de aquello que fue el papado durante su dominancia de 1260 años.** La adoración a la cual se alude permite concluir que se trata de un poder religioso-político.



En Dan.3:5,10,14,18,28 queda claro que la **vereneración religiosa de imágenes humanas y símbolos de poder es puesta a igual nivel de la idolatría y constituye por ende una transgresión del segundo mandamiento de Dios (Ex.20:4-6).** El domingo representa un símbolo de poder, una señal de la autoridad papal de erigir mandamientos por propia voluntad (**véase más adelante auto presentación de la iglesia Católica!**).

De esta forma la profecía nos revela que Estados Unidos va a obligar a la observancia del domingo («marca de la bestia») a través de la institución de una «**imagen**». **Esta imagen no es otra cosa que el protestantismo apóstata reunido en la unión eclesial ecuménica, que se alía con el estado para imponer leyes religiosas.** Todo el mundo finalmente obedecerá este mandato de la observancia dominical (véase el libro «**La Crisis Venidera**»). Es el orgullo del papado haber podido cambiar los diez mandamientos. La pregunta decisiva del futuro será: obedecer a Dios u obedecer mandamientos humanos (Mal.3:18-19; Apoc. 16:2).



El papado asume la transformación del sábado como obra suya a la cual evalúa como señal de su poder en cuestiones religiosas (compare Dan.7:25):

«**El domingo es una institución católica y su pretensión de ser santificado sólo puede ser defendida sobre basamento católico. En la sagrada escritura no se encuentra desde su comienzo hasta su final ningún párrafo que apruebe el traspaso de la adoración semanal del último al primer día de la semana**». (Catholic Press, Sidney, 25.08.1900).

«Guardamos el domingo en lugar del sábado porque la iglesia católica traspasó en el concilio de Laodicea en el año 364 d.C. **la santidad del sábado al domingo.**» («The Convert s Catechism of Catholic Doctrine» de P.Geiernmann, una obra que recibió la «bendición apostólica» por el papa Pío X el 25.01.1910).

«Le agradó a la iglesia de Dios traspasar la festividad y el reposo del sábado al domingo» (pag.247 del Catequismo editado por orden del papa Pío V después del concilio de Trento).

«El séptimo día -sábado- fue reconocido y celebrado por Cristo, por los apóstoles y por los primeros cristianos hasta que el concilio de Laodicea básicamente anuló su celebración. El concilio de Laodicea intercedió con respecto al día del Señor y **prohibió guardar el séptimo día -sábado- bajo anatema.**» (William Prynne, en su «Dissertation on Lord s Day, pag. 32).

«El día sábado, el día más importante de la ley, fue cambiado por el día del Señor. Esto y cosas similares no cesaron siguiendo la prédica de Cristo (porque El dice que no vino para cambiar la ley sino para cumplirla), sino que **fueron cambiadas por la autoridad de la iglesia.**» (Arzobispo de Rheggio, Predicación del 18.01.1562 - Mansi XXIII, pag. 526).

«**Fue la santa iglesia católica la que traspasó el día de reposo del sábado al domingo, el primer día de la semana...** a qué iglesia obedece todo el mundo civilizado? Los protestantes... reconocen tener gran respeto por la Biblia, sin embargo reconocen a través de la observancia festiva del domingo el poder de la iglesia católica. **La Biblia dice:** «Acuérdate del día sábado para santificarlo», pero **la iglesia católica dice:** «no, santificad el primer día de la semana!» y todo el mundo le brinda obediencia». (Padre Enright el 15.12.1889).

9. En Apoc. 13:18 encontramos otra característica del número de la bestia: «**Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es 666.**» Uno de los títulos del papa es «**Vicarius Filii Dei**», lo cual significa traducido «**Representante del Hijo de Dios**».

En respuesta a una encuesta entre los lectores contestó la revista católica «Our Sunday Visitor» del 18.04.1915: «**Las letras grabadas en la mitra (más correcto: tiara) del papa son «Vicarius Filii Dei».** Esta denominación (la cual por si misma ya es blasfema, por colocarlo en lugar del verdadero representante de Cristo en la tierra, o sea el Es

V* - 5
C - 100
A - 0
R - 0
U* - 5
S* - 5
F - 0
I - 50
L - 1
I - 1
D - 500
E - 0
I - 1
666



*U y V tie en latín e mismo v: numéric

píritu Santo; Juan 16:12-15; 14:26; Rom.8:26) es el nombre de la bestia (versículo 17). Según las indicaciones del versículo 17 y 18 resulta el número de su nombre: **666**. Dado que en latín ciertas letras se corresponden a la vez con valores numéricos, simplemente hace falta sumarlos. Esta es la profecía la cual caracteriza al **Anticristo** (compare 2.Tes.2:3-12; 1 Juan 4:3; 2 Juan 7; Rom. 8:3). La palabra griega «**Anticristo**» califica a alguien «**que se coloca en lugar del ungido (de anti, en lugar; y crio, un-gir)**». (Konkordantes NT pág.371).

Con otras palabras el **Anticristo** es el supuesto representante de Cristo, justamente lo que el papa reclama ser! Si el papa tuviera que presentarse en el idioma del nuevo testamento debería decir: «**Yo soy el Anticristo!**» Jesucristo es después de su ascensión el único real sumo sacerdote en el tabernáculo celestial,

«**sumo sacerdote... ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre.**» Heb. 8:1-2. Allí Cristo nos otorga por su sangre sacrificial día a día un camino abierto al trono de gracia del Padre Celestial (Juan 14:6,13,14; Rom.8:34), al cual podemos llegar en oración en todo tiempo sin necesitar de intercesión humana sino únicamente en fe y confianza en la sangre redentora de Cristo (Heb.4:14; 5:10; 7:25; Mat.6:6-15). La enseñanza de una intercesión complementaria por parte de seres humanos o «santos muertos» representa según Apoc.13:6 una «**blasfemia contra Dios... de su nombre, de su tabernáculo...**», con respecto al plan de redención del cielo (compare Dan. 8:11-14 y 12:11 allí esto se describe como «prevaricación asoladora entregando el santuario y el ejército para ser pisoteados» y «abominación desoladora»).



LA MARCA DE LA BESTIA.

No se trata de una marca externa que puede ser colocada a cualquier persona aún en contra de su voluntad. Si uno no pudiese hacer nada para no recibir esta señal, entonces la advertencia de Dios de no aceptar esta señal sería sin sentido.

Aquellos que rechazan la **marca de la bestia (señal de autoridad o de pertenencia)** son descritos como «...los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.» Apoc.14:2. Son aquellos que han recibido el sello de Dios (Apoc.7:3-4; 14:1), ellos han vencido sobre la marca de la bestia (Apoc.15:2; compare Dan.3), por lo tanto la marca de la bestia implica el quebrar los mandamientos de Dios (compare Stgo.2:10), ya que el sello de Dios, la señal de su pacto, se encuentra en los diez mandamientos (ver abajo).

La marca de la bestia es colocada en la frente o en la mano (Apoc.13:16; 14:9). La frente simboliza la parte consciente (fe y conocimiento), la mano simboliza el actuar del ser humano (guardar o transgredir los mandamientos). Esto nos es mostrado también en Deut.11:8,18 (compare Deut. 13:1-6) en donde el tema central es el guardar **todos** los mandamientos.

Quien comprendiendo las exigencias del cuarto mandamiento y entendiendo que esta institución fue erigida por Dios como señal de su autoridad, rechaza el sábado y en su lugar honra la señal que Roma colocó como marca de su predominio, acepta pactar con Roma, acepta la marca de la bestia. Recién cuando las personas por medio de una ley federal se vean obligadas a elegir entre los mandamientos de Dios y los mandamientos de los hombres, recibirán aquellos que se aferran a la desobediencia la marca de la bestia. Para el sincero observador del domingo vale: «**Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan.**» (Hec.17:30).

EL SELLO DE DIOS.

Señal o sello es usado en la Biblia con el mismo significado (Rom.4:11).

Un sello oficial debe contener tres partes.

1. El nombre, por ejemplo: Felipe de Aragón.
2. Su cargo jerárquico, por ejemplo: Rey.
3. Territorio, por ejemplo: España.

El sello de Dios, su eterna señal del pacto, está íntimamente ligado con su ley y está anclado en el cuarto mandamiento (Exo.20:8-11): «**Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en la obra alguna, tu, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó.**» (compare Exo.31:13,17-18).

Aunque ante Dios todos los mandamientos tienen la misma importancia (Stgo.2:10) encontramos solamente en el cuarto mandamiento las características del sello de Dios.

1. El nombre de Dios: «**Jehová tu Dios**»
2. Su título: «**Creador**»
3. Su territorio: «**los cielos, la tierra, el mar y todas las cosas que en ellos hay**»

La Biblia habla del sábado como la señal **eterna** de Dios: «...**En verdad vosotros guardaréis mis días de reposo; porque es señal (eterna) entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico.**» Exo.31:13,16,17 (compare Eze.20:12,20).

Jesús dijo: «**No penséis que he venido para abrogar la ley o las profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido.**» Mat.5:17-18.

Alguien vino a Jesús y le preguntó: «**Maestro bueno, que bien haré para tener la vida eterna?**»,

Jesús contestó: «**Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos ...no matarás, no adulterarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio.**» Mat. 19:16-19.

El sábado, séptimo día de la semana, es una parte importante de la ley de Dios. **Es un recordatorio semanal de Cristo nuestro creador y salvador.** «**En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Todas las cosas por él fueron hechas y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros, lleno de gracia y de verdad.**» Juan 1:1-3,14.

En forma análoga a la paz prometida al pueblo de Israel al entrar a la tierra de Canaán, el sábado es un recordatorio de la prometida «paz sabática» al llegar a la Canaán celestial (2 Ped.3:13; Heb.11:10. 39-40; Apoc.21:2), el cual será en la segunda venida de Cristo (Heb.3:10-19; 4:1-11, compare Deut.4:1-2; 1 Cor.10:11-13) después de un peregrinaje de más de **6000** años por el «desierto de la historia humana» desde la caída en pecado en el Edén.

Si uno suma las edades indicadas en la Biblia para las diferentes generaciones a partir de Adán, se llega a **4000** años hasta la llegada del Mesías (véase Atlas der Weltgeschichte, 1990, K. Thieme-Verlag Stuttgart-Wien). De esta manera queda claro también que hacia **finés del sexto milenio** nos encontramos realmente en los tiempos finales de la historia del mundo. Con respecto a la segunda venida de Cristo la Biblia nos dice: «**...que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día**» (2 Ped.3:8). Reconoce ahora que, «**...está cerca, a las puertas?**» (Mat.24:33).

El pueblo de Dios es llamado en el nuevo testamento el Israel espiritual, el cual a través de la fe en Jesucristo es espiritualmente circuncidado de corazón (compare Col.2:11-12; Rom.2:28-29; Gal.3:6-9,28-29; 5:6; 6:15; Rom.11:25; 1 Ped.2:9-10). El nuevo pacto con Cristo produce por su fuerza creadora una nueva creación de cada ser humano. A través del profeta Jeremías esto fue predicho: «**...he aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. Daré mi ley en su mente y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo.**» Jer.31,31-33.

De esta forma el pueblo de Dios siempre enaltecerá sus mandamientos: «**Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.**» Apoc.12:17 (La mujer simboliza en la profecía a la iglesia, una ramera por el contrario representa una iglesia caída; compare 2 Cor.11:2; Eze.16; Apoc.17; 18.).

Ahora sabemos lo que significa el triple mensaje angélico de Apoc.14:

1. Nos dice que el juicio (osea la decisión con respecto a nuestra vida eterna) se desarrolla ahora frente al trono del juez divino (versículos 6-7).

2. Este nos dice que también el protestantismo ha caído (vers. 8) y en palabras de Apoc.18:1-5 «...se ha hecho habitación de demonios y guarda de todo espíritu inmundo...». A todos los cristianos sinceros (su pueblo) el ángel les anuncia: «Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipe de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas ...» Apoc.18:4.

3. Una muy seria pero amorosa advertencia de Dios a todo el mundo: todos los que adoren al papado o a su imagen protestante ecuménica, sometiéndose a la guardancia obligatoria del domingo aún sabiendo que está equivocado, recibirán la marca de la bestia y sufrirán la muerte eterna (según Apoc.14:9-11).

4. El versículo 12 nos muestra el grupo de personas que no recibe la marca de la bestia. Ellos guardan todos los mandamientos de Dios (también el mandamiento de guardar el sábado, séptimo día de la semana; compare Hec.7,38) y tienen la fe de Jesús.

Puede usted prevalecer en el juicio?

El primer ángel habla de un juicio divino realizado en el cielo **antes** del retorno de Cristo (compare Dan.7:9-12; 2 Cor.5:10), dado que antes de su segunda venida ya debe quedar determinado quien será resucitado de los muertos para vida eterna y quien de los aún vivos al momento de su llegada será llevado con él al cielo (1 Tes.4:15-17; Juan 5:27-29; Apoc.20:5-6). Además la Biblia habla de un juicio realizado en

el cielo durante los mil años que **le siguen** a la segunda venida de Cristo. Todos los salvados creyentes participarán en el y será analizado el destino de los muertos no creyentes y de los ángeles caídos (Dan.7:22; 1 Cor.6:2-3; Apoc.20:4). El fallo será anunciado y ejecutado entonces **después** de estos dos mil años en la resurrección de todos los no creyentes (Juan 5:29; Apoc.20:7-15).

Los diez mandamientos serán indefectiblemente la medida en el juicio de Dios (Ecle.12:13-14; Apoc.11:18-19; Sal.89:35; Mat.7:21); como así también la actitud interior de la cual Cristo nos dio ejemplo (Fil.2:5; Rom.15:5), la cual es: «**El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, y tu ley está en medio de mi corazón**» Sal.40:8 (comp. Juan 6:38; 4:34; Sal.40:7-9; Heb.10:19;



Luc.22:42).

Nosotros oramos en el Padre Nuestro: «**Hágase tu voluntad**», pero cuál es la situación real en nuestra vida pecaminosa, realizamos la voluntad de Dios?. La Biblia nos dice: «**El pecado es infracción de la ley**» (1 Juan 3:4) y «**porque la paga del pecado es muerte**» (Rom.6:23).

El profeta agrega: «**Mudará el etíope su piel, y el leopardo su manchas?. Así también, podréis vosotros hacer bien estando habituados a hacer el mal?**» (Jer.13:23; comp. Rom.7:24). Observando nuestra vida debemos reconocer que por medios propios no tenemos ninguna posibilidad de prevalecer en el juicio de Dios y evitar la muerte eterna.

Dios sin embargo proveyó para todos los seres humanos que hasta ahora han estado en la servidumbre de Satanás un **camino de salvación**. Este camino de amor divino se llama «**Jesucristo**»: «**Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su hijo unigénito, para que todo aquel que en el crea, no se pierda, mas tenga vida eterna**» (Juan 3:16).

El Gólgota permanece como recuerdo del increíble sacrificio que fue necesario para cubrir las transgresiones de la ley de Dios. Nunca nos permitamos contemplar el pecado como algo inocuo (Rom.6:15 en adelante). La oferta de gracia de Dios no es una baratija, y demanda de una aceptación y entrega completa al redentor. Cristo dice: «**Yo soy el camino, la verdad y la vida, nadie viene al Padre sino por mí.**» (Juan 14:6). Jesús nos mostró con su vida el camino al Padre, el camino a la vida eterna.

VALE

para un libro o un curso para estudio bíblico a distancia (marcar con una cruz)



El conflicto de los siglos:

Este libro (631 pág., traducido a 45 idiomas) describe cómo la Biblia esclarece el pasado el presente y el futuro.



Estudio bíblico por correspondencia:

Este complemento gratuito le puede ayudar a comprender su Biblia paso a paso y le mostrará la confiabilidad de sus predicciones hechas sobre hechos políticos, religiosos y sucesos naturales en el futuro, presente y pasado (material de estudio gratuito!).

Nombre: _____

Calle: _____

Ciudad: _____

El envío de su obsequio se realizará tan pronto nos hace llegar su VALE a nuestra Institución:

Freie Gemeinde Historischer Adventisten e.V.
Postfach 270209
13472 Berlin
Deutschland (Alemania)

Mail: post@fgha.de * www.fgha.de
www.freie-gemeinde-historischer-adventisten.de

No implica otros costos ni compromisos

Pero, cómo recibimos la vida eterna a través de Cristo?

Jesús contesta hoy como en aquel entonces: «...guarda los mandamientos... y sígueme» Mat.19:17 y 21, compare 1 Pedro 2:21-25; Apoc.14:4. Seguir a Cristo significa hoy para nosotros estudiar su vida en las Sagradas Escrituras (Juan 5:39; 8:31,32) y obedecer a sus palabras (Juan 3:36; Heb.5:8,9; 11:8 en adelante; Sant.4:7; Rom.16:26). Entonces el Espíritu Santo producirá en nosotros el mismo efecto que produjo en Pascua cuando la gente exclamó: «**¿Qué haremos?**» Y la respuesta de Pedro fue: «**Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados ...**» Hechos 2:37,38; 3:19.



La ley de Dios nos muestra como un espejo nuestra contaminación con el pecado (Rom.4:15; 3:20; 7:7). Cristo desea lavarnos mediante su sangre expiatoria. Allí entonces nace amor en el ser humano correspondiendo al amor de Dios.

Jesús dijo sobre la pecadora: «...sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho» Luc. 7:47. «**Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero. Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos.**» 1Juan 4:19; 5:3. Del amor a Cristo surge la fuerza divina de vencer el pecado. «**Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad...**» Juan 14:15-17.

El amor y la fuerza otorgada por el Espíritu Santo nos capacitarán para vencer el pecado así como Cristo lo venció (Juan 15:10; 1Juan 5:4,5; Apoc.3:21).

Dado que Cristo siendo hijo de Dios se hizo humano (Fil.2:5-8; Juan 16:28) podemos estar seguros que Dios sabe de que fuerza nos tiene que dotar para que podamos seguirle y resistir a las tentaciones de la carne debilitada por el pecado. «**Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.**»

„Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbrará en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones.”
2 Pedro 1:19

Escanea el código QR y lee la Biblia



Leer «El conflicto de los siglos»



Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo.» Heb.2:14-18.

Nosotros podemos únicamente recibir esta fuerza que nos capacita vencer sobre el pecado, si creemos en la justicia ejemplar de Cristo (no cometió pecado estando en cuerpo de pecado, compare Rom.8:3; Heb.4:15) y si aceptamos su muerte expiatoria para nosotros personalmente creyéndolo por fe (Juan 3:16; 1:29).

Jesús no murió por sus propios pecados, porque está escrito: «**Reconciliáos con Dios. Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado...**» 2 Cor. 5:20-21 (compare 1 Juan 3:5; Juan 8:46). Sin embargo esto significa que lamentemos nuestra incorrección y que declaremos que deseamos apartarnos del pecado (transgresión de la ley de Dios) y que deseamos seguirle obedientemente (Prov. 28:13; 1 Juan 1:6-10; 2:4; 3:3-10; 1 Pedro 2:21; Mat. 10:34-39).

A quien busca de todo corazón Dios le regala fe y arrepentimiento. Dios produce ambas cosas en nosotros a través del Espíritu Santo, siempre que le demos oportunidad de hacerlo. La fe surge de oír la palabra y del estudio de la palabra de Dios (Rom.10:17). Jesús dijo: «**Escudriñad las escrituras; porque a vosotros os parece que en ella tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí.**» Juan 5:39 (compare Luc. 24:25-27; Juan 2:22; Rom. 16:26; Hec. 17:11-12).

El estudio de las profecías divinas y de su cumplimiento (historia universal predicha siglos antes y la aparición de su hijo) convierten en fidedigno el plan de salvación divino, y forman un sólido fundamento de fe con respecto a los acontecimientos del futuro (2Ped. 1:19-21).



Se nos promete el apoyo de un maestro divino invisible cuando estudiamos la palabra de Dios:

«**Mas el consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviara en mi nombre, el os enseñara todas las cosas y os recordara todo lo que yo os he dicho . . . el os guiará a toda la verdad . . . tu palabra es verdad.**» Juan 14:26; 16:13; 17:17. Aquel que rechaza la oferta de gracia hecha por Dios y que deliberadamente evita escuchar la verdad, no la lee y no la comprueba, no recibirá la fe indispensable para poder ser salvo y pertenecerá inevitablemente al grupo de los perdidos (Jer. 6:17-19; 9:12-15; Oseas 4:6).

«**Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría pídale a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.**» Sant. 1:5. Cristo nos dice: «**Pedid y se os dará... pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?**» Mat. 7:7,11. Por tanto pidamos como pidió David: «**Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí!**» Sal. 51:10 (compare Sal. 139:23-24).

Quien crea y ore con sinceridad podrá decir: «**Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.**» Fil. 4:13. Sólo si seguimos a Cristo de todo corazón y le confiamos en todo como nuestro salvador viviente, podemos desarrollar un carácter que se asemeje al suyo y estar así preparados para su segunda venida. «**Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré.**» Heb. 10:16 (compare Jer. 31:33). Recuerde que la obediencia del ser humano fue puesta a prueba en el Edén por medio del fruto de un árbol (al árbol del conocimiento del bien y del mal, Gen. 2:16-17). En los últimos días de nuestro tiempo la obediencia nuevamente será probada en base a un mandamiento explícito de Dios (Sant. 2:10). En aquel entonces la serpiente seductora cuestionó: «**Con que Dios os ha dicho ...?**» Gen. 3:1
Que consecuencias catastróficas se derivaron de esta desobediencia del ser humano (Gen. 3). También hoy el oponente de Dios siembra en los seres humanos la duda acerca de un expreso mandamiento de Dios: «**Será que Dios realmente toma tan en serio lo del séptimo día?**».



Si constatamos que el domingo no es otra cosa que un mandato humano entonces no puede fallar la palabra de Cristo: «**Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías: «...en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos humanos.» Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición**» Marc. 7:6-9.

También a través del profeta Ezequiel Dios exhorta a su pueblo: «**...no andéis en los estatutos de vuestros padres (tradiciones), ni guardéis sus leyes, ni os contaminéis con sus ídolos. Yo soy Jehová vuestro Dios; andad en mis estatutos, y guardad mis preceptos y ponedlos por obra; y santificad mis días de reposo (sábados), y sean por señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios.**» Eze. 20:18-20 (compare Jer. 9:12-13).

Leyes y tradiciones humanas no nos liberan del principio cristiano: «**Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres**» Hec. 5:29 (compare Hec. 4:19). **Cómo se va a decidir usted, por el sábado del Señor o por el domingo papal?** (Jer.10:2; 1 Reyes 18:21; 1 Sam. 15:22-23).

El Espíritu Santo nos dice: «**Si oyereis hoy su voz, no endurezáis vuestros corazones . . . Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas. Procuremos pues, entrar en aquel reposo (sabático), para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia.**» Heb. 4:7.10-11.
Únicamente aquellos serán salvos de los cuales la Biblia dice: «**Aquí esta la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.**» Apoc. 14:12.

Horribles plagas y juicios caerán pronto sobre todas las personas que acepten el nombre o el número de la bestia o adoren a la bestia y su imagen (quiere decir que se sometan a una autoridad religioso-política que actúa en contra de Dios), colocándose así en contra de la expresa voluntad de Dios y sus advertencias (Apoc. 13:16-18; 14:9-11; 16:2; 18; 19:19-21).

El mensaje de juicio puede llenar de temor a más de uno, pero ella es en realidad un mensaje de salvación de un Dios de amor, «. . . que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.» 2 Ped. 3:9.

Toda persona honesta llegará a comprender que «**El principio de la sabiduría es el temor de Jehová.**» Prov. 1:7 (compare Luc. 12:4-5; Exo. 20:20). El temor es consecuencia del pecado (vea Gen. 3:10-11), pero cuando hemos alcanzado el perdón del pecado a través del amor de Dios en Jesucristo, experimentaremos que: «**En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor . . . de donde el que teme no ha sido perfeccionado en el amor. Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero.**» 1 Juan 4:18-19.

La sensación de estar perdido se transforma en la certeza de estar salvo y el miedo frente a Dios en reverencia y amor, del no ver salida pasamos a tener una meta y el temor tiene que cederle el lugar a una alegre expectativa basada en las profecías de Dios. **Esta oferta de Dios, la posibilidad de arrepentirse y volver atrás es válida aún por un corto tiempo!** Aproveche el tiempo para una inspección muy seria del estado de su vida y para volver a Cristo. El tiempo de gracia antes de la venida de Cristo se está acabando. Las señales de los tiempos nos proclaman que estamos en los **tiempos finales de la historia de este mundo!**

«**Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas . . . por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.**» 2 Ped. 3:10,14 (compare Isa. 55:6-9; Mal. 3:17-20).



«**El fin de todo el discurso oído es este: teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala.**» Ecles. 12:13-14.